

INTERVENCIÓN DEL ARQUITECTO FERNANDO CORDERO CUEVA, MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, EN LA INAUGURACIÓN DEL CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE GESTIÓN DE RIESGOS

Quito, 21 de enero de 2016

La preparación, coordinación y una adecuada capacidad de respuesta resultan imprescindibles en cualquier lugar que se vea amenazado por eventuales desastres naturales. Es así ya que de por medio está la seguridad de la población y sobre todo, la vida de la gente. En esa línea me es muy grato ser parte de la inauguración de este evento académico que, sin duda, suma elementos y aporta experiencias para una mejor y más efectiva gestión de riesgos. Sean todos bienvenidos.

Agradezco, de manera particular, a la Embajada de Chile y a la Universidad de las Fuerzas Armadas por propiciar este debate que no hace sino, enriquecernos. Nuestro estimado embajador de Chile, que me antecedió en la palabra, nos ha mostrado cómo los diferentes desastres que han azotado a su país han tenido un accionar oportuno del Estado que, cada vez, mejora su capacidad de respuesta.

En el caso del Ecuador, también avanzamos por buen camino. Desde que el Gobierno de la Revolución Ciudadana llegó al poder el tema de la gestión de riesgos fue tratado de forma seria y responsable. Hace nueve años, los organismos encargados de dar respuesta en casos de desastres actuaban –si es que lo hacían a tiempo– de forma aislada. Hoy, con la Secretaría de Gestión de Riesgos a la cabeza, todas las entidades estatales involucradas, los organismos de socorro y la fuerza pública trabajamos coordinadamente para proteger a las poblaciones vulnerables. ¡Cambiamos la improvisación por la planificación!

Ese trabajo coordinado involucra, por supuesto, a las Fuerzas Armadas que históricamente han brindado su contingente solidario en diversos eventos ocurridos a lo largo de décadas. Hoy su accionar es más profesional y comprometido ya que, en armonía a lo que manda la Constitución, participan de forma complementaria en acciones que abonan en la seguridad ciudadana. Y lo hacen trabajando mano a mano con otras entidades estatales, gobiernos locales y la ciudadanía en general.

Precisamente, hace poco más de un mes, se dio ejemplo de un trabajo conjunto y planificado entre todos esos actores. Realizamos el Ejercicio Estratégico de Gestión de

Riesgos donde se puso a prueba la preparación para dar respuesta institucional a los posibles efectos del Fenómeno del Niño y ante una eventual erupción del volcán Cotopaxi. Al final, quedó en evidencia los frutos de un buen trabajo: estamos en capacidad de responder de forma pronta y oportuna en caso de que suceda un desastre de esa magnitud y además, seguiremos mejorando nuestras capacidades.

Sin duda, un resultado así no puede darse de la noche a la mañana. Es un proceso en el que está involucrada y tiene un papel fundamental la ciudadanía. Por ello, aplaudo la presencia de los alcaldes de los cantones Latacunga, Mejía y Rumiñahui. A así como también, de los representantes y dirigentes barriales de este último cantón. Gracias por involucrarse en estas actividades y ser partícipes de la construcción de una sociedad más segura.

Como todos saben, la ubicación geográfica del Ecuador incide en que seamos vulnerables a una serie de posibles eventos. Por ejemplo, la cercanía de poblaciones a volcanes activos, a orillas de ríos o los asentamientos en zonas no adecuadas, son motivo suficiente para seguir trabajando y fomentando una cultura de prevención y capacitación ante riesgos naturales.

En este ciclo de conferencias, destacados expositores chilenos compartirán su conocimiento y experiencias que, sin duda, son invaluableles porque cada paso que podamos avanzar en prevención significa que menos vidas están en riesgo. Adicionalmente, este evento es una muestra más de la colaboración que hay entre naciones hermanas, en este caso la querida República de Chile. Asimismo, la colaboración en materia de gestión riesgos también es una de las prioridades de la Unasur. A través del Consejo de Defensa Suramericano (CDS) estamos trabajando en un Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica, cuyo primer volumen ya circuló a finales del año pasado. Sin duda, una acción necesaria para seguir reafirmando el apoyo regional.

No me queda sino resaltar el papel de la Universidad de las Fuerzas Armadas, ESPE, que desde espacios como el ciclo de conferencias que hoy se inaugura, apoya cotidianamente al desarrollo del país y suma acciones concretas para velar por la seguridad integral de nuestros ciudadanos.

Muchas gracias